

Montaña de Riaño (León)

Rehabilitación de escuelas para biblioteca y centro de Internet

EL SABER OCUPA LUGAR

MARÍA RAMOS CARRETERO. Célula de Promoción y Animación.



La antiguas escuelas de Liegos, abandonadas desde hace más de 20 años, han servido de plataforma de lanzamiento a un atractivo proyecto financiado por el programa LEADER+: la rehabilitación del edificio para albergar un centro de lectura con conexión a Internet. En otra estancia anexa, un pequeño bar también ofrece comidas.

Amable González,
alcalde pedáneo de Liegos
y Amor Álvarez,
promotora del proyecto.

Liegos es una aldea de apenas 30 habitantes en invierno situada en el corazón de la Montaña de Riaño (León), a los pies del embalse. Pertenece al municipio de Acebedo, que integran otras dos pedanías: La Uña y Acebedo, donde el 70% de los habitantes tiene más de 75 años.

Desde 2005 entre cuatro y seis jubilados del pueblo acuden con asiduidad a comer al bar regentado por Amor Álvarez, una joven de Liegos de 34 años, que después de vivir unos años en Barcelona, decidió establecerse aquí y apostar por la vida en el medio rural: “Al principio me resultó un poco duro pero el trabajo es muy gratificante y enriquecedor para mí.”, apunta la promotora mientras prepara un café a Ángel Gómez, antiguo ganadero y alcalde, ya jubilado. “Yo antes me hacía la comida –afirma–, pero ahora no merece la pena, pudiendo venir aquí, estar acompañado y probar la chanfaina de setas que prepara Amor.... Además me cuesta más barato”.

En verano los clientes del centro se multiplican, pues no sólo se suman los que vienen a pasar unos días al pueblo (que puede alcanzar los 200 vecinos), sino también los turistas que

visitan la zona, algunos de los cuales se alojan en la casa de turismo rural de Acebedo, también gestionada por Amor y con la que complementa sus ingresos: “En la actualidad tengo otras

Ya se ha realizado un curso de alfabetización digital en el municipio

dos personas contratadas durante todo el año –señala– Es un riesgo que debo correr, pero no tengo más alternativa porque aquí es muy complicado encontrar trabajadores por horas”.

Carné de vecino

Amable González, minero en el pasado, alcalde pedáneo de Liegos y artífice del proyecto, explica cómo la junta vecinal decidió alquilar el bar a un precio muy razonable a cambio de que su responsable, Amor, se comprometiera a tener el lugar abierto para consultar la biblioteca y pa-

ra conectarse a Internet desde las 10 h hasta las 13 h y desde las 16 h hasta las 22 h. Además, basándose en el censo municipal, se preparó un “carné de jubilado y vecino de Liegos” que desde hace un año permite comer aquí a mitad de precio —de 8 euros a 4—, gracias a la subvención de la propia junta vecinal: “Ya hemos emitido 64 carnés. A algunos vecinos se lo hemos enviado a su casa aunque no estén aquí durante la mayor parte del año para que sepan que pueden utilizarlo. El último lo recibió una persona de Venezuela y le hizo muchísima ilusión”.

La biblioteca, aunque todavía modesta, dispone de 1.236 libros y dos periódicos diarios

La biblioteca, aunque todavía modesta, ya dispone de 1.236 libros y dos periódicos diarios, gracias a donaciones diversas, la mayoría procedentes de particulares. En cuanto a la sala de Internet, equipada con dos ordenadores, son los jóvenes de pueblos cercanos sus más frecuentes usuarios, así como el personal trabajador de la comarca: guardias forestales, guardias civiles... Según Francisco Escanciano, gerente del GAL Montaña de Riaño ya se ha hecho un curso de alfabetización digital en el municipio, y está previsto organizar otro en otoño para estas personas mayores que hacen uso diario del centro: “Ellos aún ven el ordenador como algo ajeno pero podría serles muy útil para acceder a información o hablar con sus familiares y seres queridos que están lejos” —apunta—.

Son las 4.30 de la tarde y una tormenta acecha desde la ventana del bar. En invierno es la nieve la que deja al pueblo incomunicado aunque el ayuntamiento tiene un tractor en propiedad que permite abrir paso en la carretera si nieva mucho. “El año pasado llegamos a alcanzar hasta 1,70 m de nieve —asegura el alcalde—, pero lo peor fue que nos quedamos sin cobertura de teléfono móvil durante 15 días”.

Se suma al grupo Fernando Gómez, que, aunque vive en Bilbao, desde que se jubiló vuelve a menudo a su pueblo natal para convertirse en otro de los clientes habituales de la biblioteca y del comedor. “Antes veníamos a la escuela y ahora venimos a leer y a comer... ¡sólo cambian los años que uno lleva encima!” —sonríe— y, tras ponerse las gafas, se sienta a leer el periódico con la misma confianza con la que lo haría en su propia casa.

El cielo se torna aún más oscuro y, mientras la lluvia sigue haciéndose de rogar, una luz li-

viana da pie a la conversación y a los recuerdos. “Antes había muchas vacas en el pueblo, y muchos ganaderos —cuenta Ángel entre sorbo y sorbo de café—. Acudíamos a la cooperativa a llevar la leche y nos pagaban en función de los gramos de grasa que tuviera. La de estos parajes era muy buena y la manteca, de las mejores de España. Pero ahora se vive mejor —sentencia— aunque me gustaría que hubiera más gente en el pueblo”.

Este es el motivo de los desvelos de Amable, que expresa su deseo de ampliar el proyecto con otras iniciativas. La primera, mejorar la conexión de la zona con una línea ADSL; la segunda, ampliar el centro rehabilitando la planta de arriba para poner más mesas, más libros, más ordenadores: “En la actualidad tenemos un edificio que se usa como albergue y que alquilamos a un grupo de montaña. Ahora queremos acondicionar una zona de acampada en el entorno del pueblo para atraer a más público con ese perfil. Por otro lado —explica—, estamos pensando en la posibilidad de ofrecer a las personas dependientes un servicio de lavandería y plancha y otro de comida a domicilio, porque hay varias personas en otros pueblos cercanos que harían uso de él. Pero tenemos que buscar más ayudas porque nosotros solos no podemos”.

Un trueno rompe el cielo, que se deshace por fin en una lluvia pausada y constante sobre Liegos. Cuando escampe, el aire traerá consigo una vitalidad que ya no es exclusiva de la primavera. Un ritual de energía casi necesario que permite a sus habitantes seguir mirando hacia adelante cada día, a pesar de la desolación, las dificultades, las dudas. La ilusión sigue siendo su mejor aliada; el desarrollo, su más valiente apuesta. 🌱



Ángel Gómez, usuario de la biblioteca y vecino del pueblo.



Desde que se jubiló, Fernando Gómez vuelve a menudo a su pueblo natal para convertirse en otro de los clientes habituales de la biblioteca y del comedor.

■ Leader Montaña de Riaño

Tel. 987 740 776
leaderriano@wanadoo.es
www.mriano.com